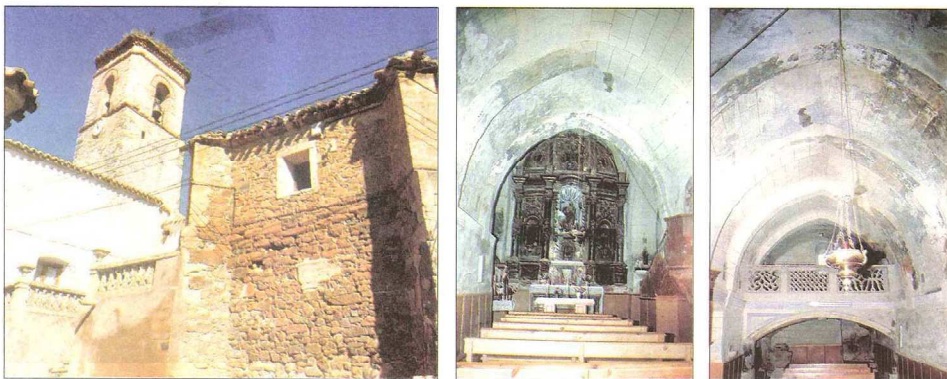


Iglesia de la Concepción en Valdemadera y ermita de San Blas en Cornago



Fachada sur de la iglesia de la Concepción en Valdemadera en la que destacan, en primer plano, la sacristía y la escalinata de acceso, y al fondo, el fuste y el campanario de la torre. En el centro, vista de la nave hacia la cabecera, donde además de la bóveda y del retablo mayor, pueden apreciarse los desperfectos producidos por las goteras y las humedades. En la imagen de la derecha, vista de la nave en bóveda de cañón apuntado con arcos fajones y con el coro alto al fondo en donde se han aprovechado tres celosías góticas como barandilla. Bajo el coro, la pila bautismal de copa

Una de las consecuencias de la ocupación por los cristianos de la cuenca del Alhama a comienzos del siglo XII, fue la implantación en la comarca de un románico de repoblación.

ROMÁNICO EN EL LINARES

F.J. IGNACIO LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN Cornago

Las villas de Valdemadera y Cornago se sitúan en el margen sur del río Linares. La primera está en la vertiente oriental de la Sierra de Alcarame, sobre el barranco de Canejada, y la segunda se halla en la misma vertiente de la Sierra de Peñafoza, regada por el barranco del Portellejo y el propio río Linares.

La ocupación efectiva del valle del Alhama no se produjo hasta comienzos del XII, cuando el rey de Aragón Alfonso I el Batallador, ocupó en una campaña entre los años 1119 y 1120 las poblaciones del entorno del Moncayo. Este hecho activó el proceso repoblador en la comarca, como implícitamente se manifiesta en una memoria conservada en el archivo parroquial de Cornago, donde se dice que, arrastrados los montes, se construyeron tres iglesias, una de las cuales pudo ser la de San Gil, conocida hoy como la ermita de San Blas.

La ermita de San Blas en Cornago está ubicada en el barrio del Cerrillo y consta de una nave, reconstruida en el siglo XVIII; de tres tramos con bóveda de lunetos sobre arcos de medio punto; de un presbitero, románico del XII, rematado en un ábside semicircular de la misma anchura, cubierto con bóveda de horno que se prolonga en otra de cañón en el presbitero. Se accede por una portada de dos arquivoltas de medio punto en el segundo tramo del muro sur, que parece también románica pero rehecha cuando se acondicionó la nave. Al suro-



Retablo e imagen de la Virgen del Rosario (s. XVII) en la iglesia de la Concepción en Valdemadera

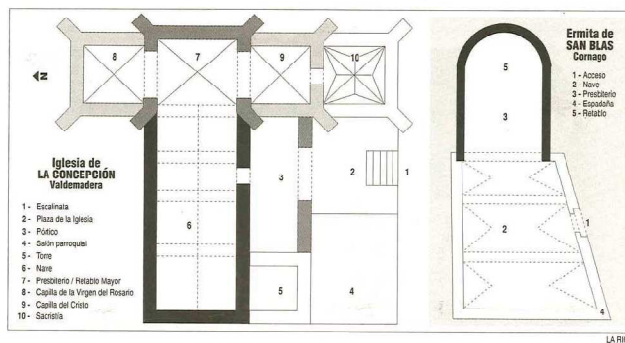
este hay una espedaña de un hueco en ladrillo, rematada con dos pináculos con bolas, posiblemente del XVIII. Parece que la planta de la nave es la original, con el alzado rehecho en el XVIII. El estado de la ermita es más penoso, al derrumbarse parcialmente la bóveda del primer tramo en la primavera del 97, al día de hoy el hueco de la cubierta está parcialmente reconstruido a expensas del Ayuntamiento y de la Comunidad Autónoma.

En el tejazco de cabecera hay canyes muy rudos labrados sobre piedra de toba. Lo inapropiado de este material para la escultura influyó sin duda en que los motivos decorativos sean tan sencillos como esquemáticos, pudiendo contemplarse caras, cruces, estrellas, rollos de influencia árabe, etc. Una moldura lisa recorre todo el interior: del presbitero que al final emula un arco triunfal.

En el ábside está un bello retablo de dos cuerpos y ático del siglo XVI, donde se encuadran las pinturas en tabla de San Bartolomé, San Gil, San Pedro, San Pablo, el Calvario, y el Padre Eterno obra del pintor de Úbeda Pedro de la Puebla. La imagen de San Gil es coetánea de las pinturas, mientras que la de San Blas está fechada en 1869.

La iglesia de San Gil o ermita de San Blas está construida con mampostería menos los elementos ornamentales realizados con piedra del lugar, reduciéndose al mínimo, haciendo uso de esquemas más que de escultura. Las arquivoltas de la puerta carecen de ornamentación, y los elementos arquitectónicos se reducen también al mínimo, existiendo una solución de continuidad entre el ábside y el anteábside, quedando reducido el arco triunfal a la mínima expresión, y utilizando la cubierta de madera para la nave, que recuerda también a la iglesia del cementerio en Bergasillas Someras. Podría esto indicar que estamos frente a un románico pobre, rural y de estilo popular. Personalmente pienso que Cornago en el siglo XII no era ni más pobre ni más rural que otras localidades por ejemplo en la Rioja Alta donde se realizaba un románico clásico. Si conjugamos este hecho con el fenómeno apuntado anteriormente de la construcción simultánea de iglesias, percibimos que estamos hablando de un románico de repoblación, posiblemente basado en modelos aragoneses, que sirvió a la colonización de estas comarcas y a la integración de la población musulmana a la cultura cristiana. De esta forma, en un corto período de tiempo, un románico de repoblación inundó estas comarcas con templos realizados al más bajo costo posible para ocupar estas tierras.

La iglesia de la Concepción en Valdemadera tiene una nave dividida en cuatro tramos y cubierta con bóveda de cañón apuntado apoyada en cuatro arcos fajones apuntados sobre ménsulas; no se llega a percibir su estructura por estar enfoncadas las paredes y la bóveda, pero parece que se trata de una construcción románica de fines del siglo XIII. En torno a la nave se articula el resto de los componentes de la iglesia. El presbitero es una continuación de la nave, de planta rectangular con bóveda gótica cuadrifurta que descansa en cuatro estribos y parece una construcción del siglo XIV o del XV; de la misma época son las capillas de la Virgen del Rosario y del Cristo, estando cubiertas estas dos estancias con el mismo tipo de bóveda apeada en dos estribos. La sacristía es una estancia cua-



Canechos en la cabecera de la ermita de San Blas en Cornago

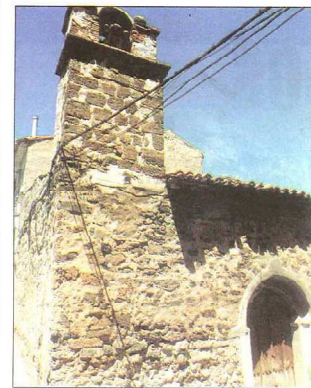
El estado de la ermita de San Blas en Cornago es más que penoso al derrumbarse parcialmente la bóveda del primer tramo de la nave hace un año

La iglesia está en la ruina, lo que produce que en el muro norte salgan humedades procedentes del cementerio. El estado de la cubierta o tejado es malo, con algunos tramos de alero derrumbados, y con las huellas de la humedad bien visibles en las bóvedas.

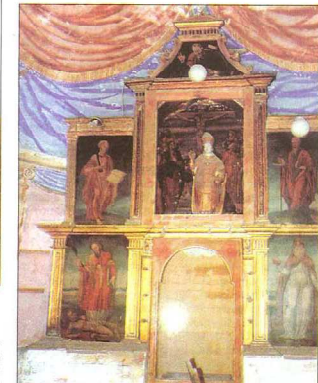
La iglesia ha evolucionado desde una nave a otra con cuatro tramos más un presbitero gótico y dos capillas laterales que la confieren a la planta un falso aspecto de cruz latina. El elemento más singular es la nave románica, que nos hace plantearnos la misma pregunta: ¿estamos aquí también frente a un románico pobre, rural y de estilo popular? Este románico me recuerda al existente en la iglesia de la Ascensión y en la ermita de la Magdalena en Viniestra de Arriba, es decir, un románico tardío, que se resiste a desaparecer, y está desprovisto de elementos ornamentales. Lo mismo que en el caso anterior, pienso que Valdemadera en el siglo XIII no era ni más pobre ni más rural que otras localidades, por ejemplo, en la Rioja Alta, donde se produjeron los más bellos ejemplares del románico epigonal riojano. El románico que encontramos en Valdemadera pudiera muy bien tener sus raíces en el románico de repoblación, antes mencionada, y ser su prolongación en el siglo XIII, que parece que pudo llegar a ser popular en los montes de Cameros y en las cuencas del Alhama y del Linares.

Bibliografía

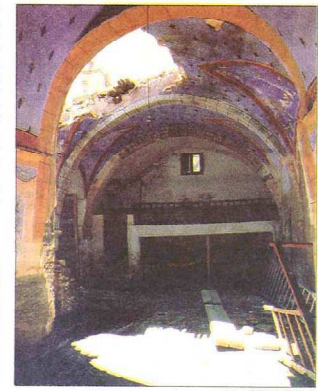
- MOYA VALGAÑÓN, JOSÉ GABRIEL. "Inventario artístico de Logroño y su provincia". Madrid, 1976.
- RAMÍREZ MARTÍNEZ, JOSÉ MANUEL. "Retablos mayores de La Rioja". Logroño 1993.
- LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN, F. J. IGNACIO. "Supervivencia de lo románico". Diario "La Rioja", 24 de agosto de 1997.
- LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN, F. J. IGNACIO. "Un románico rudimentario". Diario "La Rioja", 16 de junio de 1997.



Fachada sur y oeste de la ermita de San Blas



Retablo de la ermita de Cornago



Vista general de la nave, iluminada a través del hueco en la bóveda producido por el despiece de parte de ella durante el año pasado